

á casa. Segun dixeron mi muger y el Señor Rizodon, pareció esto muy mal, y una groseria á aquellos Señores; pero yo estoy seguro de que lo que ellos hacian pareceria mucho peor á vmd. y á qualquier padre seasato. Ello es que mi hija puede despedirse de cabriolar para una buena temporada, y que espero aprobará vmd. el modo de pensar de

El Padre perspicaz.

FABULA

La Encina y las Bellotas.

Una encina presumida,
al mirarse tan hermosa,
tan derecha y elevada,
y llena de verdes hojas,
decia: ¡qué desventura
que este brillo y esta pompa
haya tenido principio
en una humilde bellota!
Juega el viento con mis ramas,
el hombre busca mi sombra,
las aves en mí se alean,
de todos soy protectora.
Pero mi madre infeliz
es una fruta tan tosca,
que solo el inmundó cerdo
la apetece por sabrosa.

Ciertamente que mi madre
me afrenta mas que me honra:
¡oxalá nadie su riese
que desciendo de bellotas!
Oyó su madre estas voces,
y la dixo: vanidosa,
¿de qué te sirve que ocultes
que de mí nació tu pompa?
Esas ramas que presumes,
esas hojas que blasonas,
al fin vendrán á parar
en llenarse de bellotas.
Una te ha dado principio,
pero muchas te comen;
porque lo que es natural
se oculta, mas no se borra.

Moralaja.

Hombre que por ve te sabio,
muger que por verte hermosa,
no conocéis que sois tierra,
yo os respondera igual cosa.

La encina mas corpulenta,

